

- ▶ LA ASUNCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA1
- ▶ LAS CIRCUNSTANCIAS Y YO2
- ▶ ¡ASÍ ERES TÚ, SEÑOR JESÚS!.....2
- ▶ NOTIEXPRESS2

Boletín María

"La Asunción de María es una participación singular en la resurrección de Cristo", Juan Pablo II

"Contemplando el misterio de la Asunción de la Virgen, es posible comprender el plan de la Providencia Divina con respecto a la humanidad: después de Cristo, Verbo encarnado, María es la primera criatura humana que realiza el ideal escatológico, anticipando la plenitud de la felicidad, prometida a los elegidos mediante la resurrección de los cuerpos" - Juan Pablo II, Audiencia General del 9-julio-97

La Asunción de la Santísima Virgen María 15 de Agosto

El 15 agosto la Iglesia celebra una de las más antiguas y más queridas fiestas del calendario mariano: La Asunción de la Virgen María. Se refiere a su muerte -o "dormición", como la llamaban los antiguos-, y su ascensión en cuerpo y alma al cielo.

La definición como verdad de fe para los católicos fue proclamada por el papa Pío XII el 1 de noviembre de 1950, quien después de una consulta general a todos los obispos de la Iglesia, estampó en la bula *Munificentissimus Deus*:

"Después de elevar a Dios muchas y reiteradas preces y de invocar la luz del Espíritu de la Verdad, para gloria de Dios omnipotente, que otorgó a la Virgen María su peculiar benevolencia; para honor de su Hijo, Rey inmortal de los siglos y vencedor del pecado y de la muerte; para aumentar la gloria de la misma augusta Madre y para gozo y

alegría de toda la Iglesia, con la autoridad de nuestro Señor Jesucristo, de los bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo y con la nuestra, pronunciamos, declaramos y definimos ser dogma divinamente revelado, que la Inmaculada Madre de Dios, siempre Virgen María, terminado el curso de su vida terrena fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celestial".

Este dogma, como todos, se funda en la Biblia y su creencia se remonta a los tiempos apostólicos.

En la constitución apostólica "*Munificentissimus Deus*" dice Pío XII: "*Lo que se conmemora en esta festividad es no sólo el hecho de que el cuerpo sin vida de la Virgen María no estuvo sujeto a la corrupción, sino también su triunfo sobre la muerte y su glorificación en el cielo, a imitación de su Hijo único Jesucristo*".



La tradición dice que los últimos años de su vida los pasó en la ciudad de Efeso, Asia Menor (hoy Turquía), con San Juan Evangelista hasta la edad de 72 años en que se produjo la muerte o "dormición" y ascensión al cielo.

Fuente: www.aica.org,
www.corazones.org

www.nygente.com

Un instrumento comunicacional de la Parroquia *Blessed Sacrament*, New York.

Si estás interesado/a en colaborar con nosotros escribenos a:

padrealaxis@nygente.com o mariagabriela@nygente.com



Las Circunstancias y Yo

1 de Agosto de 2007

Por Padre Alexis Bastidas, padrealexis@nygente.com

La realidad es una tarea que nace con el hombre pero no muere con este. El hombre vive agobiado por la muerte y su desenlace definitivo. Se engaña quien piensa en la realidad como un discurso ante el cual no tiene otra salida. Para entender y transformar la realidad es menester descubrir la vida.

El cuidado que debemos tener a la hora de conquistar la vida va mucho más allá de la satisfacción del ego. Al hacerlo de manera egoísta, podríamos llegar a la conclusión de que la realidad es un capricho, una opinión sobre un asunto del cual se es parte y que nos envuelve.

Debemos cuidar también en este proceso transformador reducir la realidad al ámbito material. La realidad será siempre un conjunto de universos en los que el hombre encuentra la oportunidad de conquistarse así mismo y alcanzar la trascendencia.

Los cambios de la realidad no son mágicos ni se consiguen por la práctica errónea de algunos ritos religiosos. La transformación de la realidad nace y se cultiva en la conciencia. Los cambios pasan también por la comprensión profunda de la existencia del hombre como una expresión de la voluntad de Dios. Somos un proceso que nace en las manos de Dios pero que alcanza la plenitud en la discreción del hombre. Sin embargo, a pesar de las muchas ganas de alcanzar la perfección contamos con poco tiempo y por lo general la conciencia nuestra vive bajo el sopor de la ebriedad de ideas hermosas pero inútiles, así como también de conductas ampliamente dominadas por la necesidad.

Para cambiar es necesaria la voluntad de hacerlo, así como también la visión, el potencial, las circunstancias y los recursos. Para transformar la realidad es

de gran utilidad descubrir en la vida, el poder de la fe, la esperanza y el amor.

Resulta irritante ver como los hombres que cultivan el poder apuestan al terror, la violencia y la muerte como herramientas legítimas para establecer los cambios que a su juicio son necesarios para ajustar la realidad a la visión que tiene de esta.

Mención especial en los ejercicios de poder del pasado y del presente es la manipulación de la pobreza como el argumento que justifica cualquier decisión a la hora de hacer la guerra.

Hemos transitado por el tiempo, mas lo que hemos aprendido de la historia refleja que aun ignoramos que los cambios nacen en el corazón del hombre y se hacen realidad en la conciencia.

NotiExpress

El Secretario de Estado del Vaticano clausurará 90º Aniversario de apariciones de Fátima. La clausura se llevará a cabo el 12 y 13 de octubre, coincidiendo con la última aparición de la Santísima Virgen María en Cova de Iría, cerca de Fátima, a los tres pastorcitos portugueses, Lucía-recientemente fallecida-, Jacinta y Francisco- estos dos últimos beatificados por el Papa Juan Pablo II- el 13 de octubre de 1917.

Según el diario italiano Il Messaggero, el Papa Benedicto XVI convocaría, en Noviembre, un consistorio para crear 17 nuevos cardenales menores de 80 años.

Del 18 al 21 de septiembre, se realizará el VII Encuentro Nacional de Laicos Indígenas en México, cuyo objetivo es: Profundizar y compartir la presencia de Cristo en la diversidad cultural.

Arqueólogos encontraron iglesia cristiana del siglo V en Israel y creen que fue construida antes del 427 D.C. Año en el que se emitió un edicto que prohibía el uso de signos de la cruz en los mosaicos para el piso para evitar que el símbolo sagrado fuera pisoteado.



Carta a los Cristianos: ¡Así eres tú, Señor Jesús!

Por Padre Gerardo Moreno - Diócesis de Ciudad Guayana.

Parroquia Santa Teresa de Jesús, Puerto Ordaz, Venezuela. Web: www.santateresadejesus-po.com

Que perdona sin preguntar nada como a María Magdalena y nos dices como al ladrón en la cruz: *Hoy estarás conmigo en el paraíso.*

No te importa nuestro pasado y al igual que a Pedro saldás continuamente las veces que te hemos negado cuando no te predicamos, cuando no te servimos en el prójimo y cuando decimos: *No conozco a ese hombre.* Tú sigues creyendo en nosotros, porque nos amas, Señor, no hay otra razón. Tu amor quema todo pecado, duda, enfermedad, tristeza, dolor y desánimo.

Hoy ha llegado la salvación a esta casa, le dijiste ayer a Zaqueo, y en la actualidad a nosotros, a la humanidad sedienta de paz, reconciliación, perdón y fraternidad entre los pueblos, entre los hombres que se convierten en lobos para sus semejantes. Así eres Tú, Señor Jesús.

Si quiero, quedas sano, le dices a toda persona que acude a ti en busca de sanación, vida en abundancia y salvación; pues, Tú, Señor Jesús, sanando, perdona y perdonando, salvas. *En este momento derrama tu sanación y liberación de todo mal sobre la persona que está*

leyendo esta carta. Recorre toda su cuerpo, vence toda enfermedad, dolor y tristeza. Que no exista pecado que se mantenga de pie ante tu presencia salvadora. Que tu amor lo venza todo, que tu misericordia sepulte todo rencor y tu humildad anuncie tu victoria sobre la soberbia. Así eres Tú, Señor Jesús.

Vuelve a casa y que se cumpla lo que tú has creído, así le dijiste al Centurión que fue a pedirte salud para su criado. Nunca permites que regresemos a casa con las manos vacías. Perdona cuando en nuestra oración te pedimos en efectivo y Tú nos respondes con cheque

para recibir la respuesta a nuestra oración en el momento que Tú crees que nos conviene, no cuando nosotros pensamos que debemos recibir la gracia que pedimos.

Permítenos, a ejemplo del soldado, decirte con fe y humildad de corazón: *Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.* Así eres Tú, Señor Jesús, que lo invade todo, lo perdona todo, lo transforma todo y levantas de la nada.

Eres nuestro Dios y nuestro todo, amén.